

Para que la innovación suceda, hay que consolidar una cultura emprendedora en la organización. Sin ella, los procesos de innovación serán complejos, costosos y con pocos resultados. Una cultura emprendedora debe tener los siguientes elementos:

Enfoque

Para innovar hay que recuperar la capacidad que todos tenemos de soñar en grande. Hay que incentivar los sueños y los objetivos grandes que demanden pensar distinto.

Energía

Hay que tener un método para innovar. La creatividad no es sinónimo del desorden. Debe haber una energía clara, unos procedimientos y unas metodologías para que los procesos de innovación avancen, se filtren y puedan llegar a feliz término. Se requiere de la competencia y de la energía de toda la empresa.

Empeño

Un proceso de innovación viene acompañado de mucha experimentación lo que generará ejercicios que no salen como lo queríamos. Es importante perseverar, aprender del fracaso y encontrar maneras de fortalecer la resiliencia.

Equipo

La innovación depende de todos. No solo del equipo gerencial o del director de innovación. Una empresa innovadora es la que esta abierta a las ideas de todos sus colaboradores sin importar su posición ni el área donde trabaja.

Elasticidad

Es el alma de la innovación es la elasticidad mental

Entrega

Asimilar el propósito mayor que está detrás del proceso de transformación digital ayudará a darle un mejor sentido al mismo.

Felipe Gómez habla no sólo desde la teoría sino desde una rica y variada experiencia como emprendedor y alto ejecutivo en grandes empresas donde ha tenido que fundar, manejar y reestructurar operaciones aplicando siempre principios de innovación y de emprendimiento, lo que le da el poder no sólo de transmitir de una manera eficiente y poderosa el mensaje, sino con conocimiento de causa y con palabras fundamentadas en la experiencia.